



UN GRUPO DE VECINOS Y VECINAS DEL RAVAL DENUNCIA A LA SÍNDICA UN INCREMENTO DE LA DEGRADACIÓN DE LA ILLA ROBADOR

La Asociación de Vecinos de la Illa Robador presentó ayer una queja a Vilà, donde expone que, aparte de los habituales problemas de prostitución e incivismo, ahora hay de nuevo toxicómanos que consumen droga en la calle

Hoy mismo, la defensora ha pedido al Ayuntamiento información sobre las actuaciones policiales llevadas a cabo el último año, si se tiene constancia de un incremento del número de jeringas recogidas y las actuaciones hechas por el equipo de gestión de conflictos en el espacio público

El colectivo vecinal considera que no se vela para garantizar los derechos de los vecinos y las vecinas, especialmente de los niños y niñas, que no pueden hacer uso del espacio público por inseguridad, y que hay una dejadez de funciones por parte de la Administración

Un grupo de vecinos y vecinas del Raval denunció ayer, 24 de agosto, a la síndica de Barcelona, a Maria Assumpció Vilà, un incremento de la degradación de la Illa Robador y de las calles del alrededor. La Asociación de Vecinos de la Illa Robador expuso a la defensora que, las últimas semanas, se vuelven a ver por las calles del barrio toxicómanos que consumen droga en la vía pública, donde abandonan las jeringas.

Dos personas se reunieron con Vilà y formalizaron una queja donde denunciaban también la presencia de prostitutas –muchas de ellas explotadas por mafias, a opinión de la asociación--, la existencia de pisos donde se ejerce la prostitución y se trafica, peleas y ruidos nocturnos, suciedad y que se utiliza la zona de juegos infantiles que hay junto a la Filmoteca para actos incívicos y como urinarios.

Aunque algunos de los problemas expuestos se encuentran enquistados desde hace años en la zona, la asociación dice que el consumo de droga en la vía pública por vía parenteral hacía años que no era visible y lo atribuye a la reducción del horario de la sala de venopunción Baluard, situada en el mismo Distrito de Ciutat Vella.

El colectivo también critica la falta de respuesta municipal y de información a los problemas planteados y una actuación policial poco eficaz. Subraya que por las noches, la presencia de los agentes es escasa y que, en ocasiones, la Guardia Urbana no responde a los requerimientos vecinales por peleas o ruidos.

Hoy mismo, la síndica ha hecho llegar una petición de información sobre el caso al Ayuntamiento de Barcelona.

Entre otras cuestiones, Vilà quiere conocer la actuación llevada a cabo por la Guardia Urbana durante el último año, entre agosto de 2015 y agosto de 2016, las intervenciones hechas por la policía local en coordinación con los Mossos d'Esquadra y la valoración que el consistorio hace sobre las dinámicas existentes actualmente en la Illa Robador.

Vilà quiere saber si el Ayuntamiento tiene constancia de un incremento del número de jeringas recogidas y de la presencia de personas consumiendo droga en la vía pública y, si es así, las medidas que se están tomando. La síndica pregunta también qué modificaciones horarias se han llevado a cabo en la Sala Baluard y cuáles han sido los motivos de estos cambios.

Zona infantil afectada

Además, la síndica quiere conocer las medidas que se tomarán para garantizar la seguridad y la higiene de la zona de juegos infantiles, el periodo de tiempo que los agentes cívicos han actuado en la Illa Robador y una valoración de la tarea que han realizado.

También interroga al consistorio sobre la actuación llevada a cabo por la agencia municipal ABITS para atender a las personas que ejercen la prostitución en la zona y la intervención realizada por el equipo de gestión de conflictos en el espacio público en este punto de Ciutat Vella.

Algunos miembros de la asociación se quejan de que las situaciones denunciadas las viven niños y niñas. Consideran que no se vela para garantizar los derechos de los vecinos y las vecinas, especialmente de los más pequeños, que no pueden hacer uso del espacio público por inseguridad e incivismo, y que hay una dejadez de funciones por parte de la Administración.

Ésta es la segunda queja que en pocos meses presenta la citada asociación ante la síndica. El pasado abril ya mostraron su malestar, principalmente por el uso intensivo del espacio público vinculado al negocio de la prostitución y la afectación que la problemática tiene en la vida del barrio. A mediados de agosto, la síndica recibió la respuesta municipal a su petición de informe.

Con la nueva demanda vecinal sobre la mesa y la ampliación de información que le enviará el Ayuntamiento, la síndica elaborará, después de estudiar el caso, una única resolución con diferentes propuestas y recomendaciones.